

VALLADOLID, MORADA DE LOS ULTIMOS DIAS DE COLON*

Por José Guerrero Martín

El día 20 de mayo de 1506 falleció en Valladolid Cristóbal Colón, Almirante de las Indias y del Mar Océano. Fecha exacta y lugar concreto que figuran entre los pocos datos fehacientes de la biografía de tan singular personaje. Había ido a la ciudad castellana a gestionar con la Corona los derechos en parte perdidos del continente americano.

Dice su hijo Fernando¹: «Su Alteza misma y la Serenísima Reina, le enviaron cuando partió a su viaje; pero dando entonces las Indias y sus cosas muestra de lo que habían de ser y viendo el Rey Católico la mucha parte que en ellas tenía el Almirante, en fuerza de lo capitulado con él, intentaba quedarse con el absoluto dominio de ellas y proveer a su voluntad los oficios que le tocaban, por lo cual empezó a mandar se le pusiesen nuevos capítulos de recompensa, a lo cual no dio lugar Dios, porque entonces el Serenísimo Rey Felipe I, vino a reinar a España y al tiempo

* Diario español **La Vanguardia**, 12 de Oct. de 1980.

1) «Historia del Almirante de las Indias Don Cristóbal Colón», por Fernando Colón su hijo. —Editorial Bajel.— Buenos Aires, 1944.



que el Rey Católico salió de Valladolid a recibirle, el Almirante quedó muy agravado de gota y otras enfermedades de que no era la menor el dolor de verse caído de su posesión. Y en estas congojas dio el alma a Dios el día de su Ascensión, a 20 de mayo de MDV (sic), en la referida villa de Valladolid, habiendo recibido antes todos los sacramentos de la iglesia y dicho estas últimas palabras; **in manus tuas, domine, comendo spiritum meum**, el cual por su alta misericordia y bondad, tenemos por cierto que le recibió en su gloria, **ad quam nos perducat. Amén».**

Lápida conmemorativa

Pero, ¿dónde, en qué casa, murió Colón? Lo único que se sabe de cierto es que expira rodeado por los franciscanos, que sus funerales se celebran en la iglesia de la Antigua y que su cadáver pasó a reposar en el convento de San Francisco (más tarde sería trasladado a Sevilla y posteriormente a América). Deseo explicable de la ciudad era localizar el edificio en que tuviera lugar el óbito. Se tomó como referencia una casa situada en la calle de la Magdalena, y en ella se colocó una lápida con esta inscripción: «Aquí murió Colón». Pero se ha averiguado, según nos dice el catedrático J.J. Martín González, que hasta 1780 esta casa no pasó a formar parte del patrimonio de los Colón (siguiendo las investigaciones de Juan Agapito y Revilla). Se trataba de una casa de porte humildísimo, que por su estado ruinoso fue abatida hace ya bastante tiempo, quedando como recuerdo el rótulo. Pero Valladolid quería rememorar el fallecimiento de Cristóbal Colón y fijar físicamente el hecho. Así surgió, en 1968, la Casa-Museo del Descubridor, en el sitio ya consagrado por la tradición.

El Ayuntamiento construyó de nueva planta un edificio, sin pretender pasar por auténtico lo que en definitiva no es sino un monumento conmemorativo, aunque con una importante novedad: constituir un Centro de Investigación, con el fin de fomentar los estudios americanos. **En efecto,**



la Casa-Museo de Colón ha dado alojamiento al Departamento de Historia de América de la Universidad vallisoletana. Para lograr una mejor adaptación, se tomó como modelo la casa de Diego Colón en la ciudad de Santo Domingo (República Dominicana).

Como es bien sabido, en 1509 el hijo del Almirante se establece en aquella isla antillana y se hace edificar un palacio de porte todavía gótico, pese a soplar ya nuevos aires arquitectónicos: construcción sencilla, de piedra, con dos plantas, en la que lo más notable es un pórtico, coronado con galería. Todo ello ha sido reproducido en la copia de Valladolid. Hay además un jardín, cerrado con un trozo de muro, que se ha decorado con una portada del Renacimiento, perteneciente a la casa de los Garibay, de la propia ciudad. Allí se ha colocado el mencionado rótulo de «Aquí murió Colón», que acompaña el retrato del Almirante, obra del escultor Nicolás Fernández de la Oliva.

Personaje insondable

—¿Cómo murió Cristóbal Colón? Tampoco se ponen de acuerdo los estudiosos. Hay quienes afirman que abandonó este mundo en una buena posición económica (recibió cuarenta mil castellanos de oro de sus rentas de Ultramar, además de la fortuna que ya poseía y las devoluciones que se le habían hecho de lo que tenía en Santo Domingo), pero otros aseguran que la cosa no era para tanto y que, incluso, su muerte pasó desapercibida (no se la cita en el Libro de la Ciudad) y que nadie en la Corte se dio cuenta de su desaparición. Dura y triste es la descripción de Charles Duff²: «Era ahora el almirante un hombre pobrísimo y muy enfermo. Tomó un aposento en una posada de mala muerte, y colgó de la pared de su cuarto las cadenas con que había

2) «La verdad acerca de Cristóbal Colón y del descubrimiento de América», por Charles Duff. —Espasa-Calpe, S.A.— Madrid, 1938.



llegado a España de vuelta de su tercer viaje: nunca olvidaría este episodio. Debajo de su dormitorio había una cuadra, y Colón abrió un agujero en el suelo, de modo que pudiera observar a las mulas, por tener alguna compañía. Allí vivió, pasando y repasando sus papeles, escribiendo cartas y dándose a la religión (...). A medida que los días iban pasando, hundíase más y más Colón en la miseria y el infortunio. La agotadora dolencia iba consumiéndole rápidamente (...) En esta oscuridad y estrechez acabó la existencia del descubridor de América. Fue una oscuridad mucho mayor que cuanto no es posible imaginar». Palabras, en todo caso, simbólicamente demostrativas de la gloria paso a paso devorada por la negrura, en un personaje en el que lo misterioso es abundante y tal vez para siempre insondable.

Contenido de la Casa-Museo

La Casa-Museo de Colón se ha enriquecido con obras de los siglos XV al XVIII, principalmente, aunque en ella haya también objetos de la era prehispánica y otros de época bien reciente, como el boceto para el monumento a Simón Bolívar (Panamá) realizado por el escultor Mariano Benlliure o el cuadro pintado por J. L. Benito Rementería, en 1971, representando la muerte del Almirante.

En el catálogo de la Casa-Museo hay que distinguir dos clases de objetos: los de procedencia americana y los españoles. El amueblamiento se hizo al tiempo de la inauguración del edificio, y se comprende que las piezas reunidas no se refieran directamente a Colón, sino que tratan de recomponer un ambiente español del siglo de oro. La mayor parte de los objetos hispanos son de procedencia vallisoletana.

Cerámica prehispánica de las distintas culturas, muestras de arte hispanoamericano, pinturas, esculturas, arma-



duras, maletas de viaje forradas de cuero, arcones, sillones fraileros, mesas, mapas y documentos varios... Pero tal vez la pieza más importante, al menos históricamente, sea el «Lienzo de Tlaxcala», pintado sobre fibra de maguey (54 por 104 centímetros). Se trata de un documento gráfico elaborado por deseo de los habitantes de Tlaxcala, para acreditar los servicios prestados a España, de la que fueron aliados. A destacar también un escudo de los Reyes Católicos, en madera de finales del siglo XV (carece de la granada) y crucifijo de madera policromada del siglo XVI, entre otros objetos artísticos.

